

DOI: 10.26565/2521-6481-2022-7-04

UDC: 821.112.2(721/727)-31Traven.09

EXPERIENCIAS MEXICANAS DE B. TRAVEN DESDE UNA LECTURA IMAGOLÓGICA

© Olga MANDRYKO, 2022

Doctoranda
del Departamento de Filología Romance
de la Universidad Nacional Vasil Karazin de Járkiv
4 Svobody Sq., 61022 Kharkiv, UKRAINE
e-mail: ilovespaik@hotmail.com
ORCID: 0000-0003-4426-9397

RESUMEN

El artículo presenta el análisis histórico-literario del *Salario amargo* (Die Baumwollpflücker), la primera novela del escritor alemán B. Traven que la mayor parte de su vida intelectual vivió y escribió, en alemán, en México donde murió, centrando sus principales obras en la vida de la población autóctona del estado de Chiapas. El *Salario amargo* todavía no hace hincapié en el tema de la población autóctona, cuyos representantes solo aparecen de forma episódica en el texto, y describe la experiencia del recién llegado a México autor-narrador en su busca de trabajo. Hasta hoy, esta obra ha sido analizada mayormente como un texto autobiográfico y desde la óptica sociologizante, siendo destacada la actitud izquierdista del autor. Sin embargo, no ha sido tomado en cuenta cómo B. Traven está creando, a lo largo de la narración, una imagen cultural del país que lo encantó por toda su vida. Se resalta qué aspectos sociales y culturales de la Revolución Mexicana atraen al autor que, a la vez, no deja de ser crítico acerca del estado actual de las cosas. De esta manera se propone una óptica imagológica en la recepción de la obra. Asimismo, a pesar de que los investigadores de B. Traven siempre resaltaban su orientación izquierdista (de corte anarquista) en la recepción de esta revolución, pocos fueron quienes valoraron el hincapié que hizo él en el papel de la población autóctona en el proceso revolucionario. Mientras tanto, B. Traven se adelantó a los escritores mexicanos de origen quienes describieron el papel y destino de los indios en la revolución. Fue él quien escribió las primeras novelas en México que presentaron a los indios como participantes activos de los procesos revolucionarios. Y fue también él quien puso un énfasis especial en el componente autóctono como núcleo espiritual de la nación mexicana y en su papel para el esperanzador futuro del país.

69

© Mandryko O., 2022

This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License 4.0

Mandryko, O. (2022). Experiencias mexicanas de B. Traven desde una lectura imagológica. *Accents and Paradoxes of Modern Philology*, 1 (7). pp. 69-85.

DOI: 10.26565/2521-6481-2022-7-04
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

Palabras clave: B. Traven, *Salario amargo*, *Revolución Mexicana*, Chiapas, indigenismo.

INTRODUCTION. B. Traven (1882–1969) fue un novelista que escribió en alemán durante la primera mitad del siglo XX y escogió como tema central de sus obras a los indios mexicanos. B. Traven residió y murió en México, el origen nacional del escritor así como su nombre verdadero siguen siendo enigmáticos hasta hoy, lo que no es tema del presente artículo. Michael L. Baumann describió así los rasgos del retrato literario del escritor: “B. Traven es uno de estos escritores híbridos que no pertenecen a una sola cultura. Escribió principalmente en alemán; afirmó ser norteamericano, vivió en México” (Baumann, s.f., p. 8). El mismo Traven hasta los últimos días intentaba pasar desapercibido haciendo declaraciones como esta para la revista *Weltbühne* (El escenario mundial): “Me considero a mí mismo como un trabajador para el bien de todo el mundo, sin nombre ni gloria como cualquier trabajador que se esfuerza por llevar a la humanidad un paso más adelante” (citado en Gutke, 1987, p. 51). Respecto al pseudónimo del autor, no se sabe con certeza qué significa la letra **B** que antecede al apellido. En muchas publicaciones sobre él, así como en las carátulas de sus libros tanto en alemán como en traducciones a varias lenguas, se suele poner Bruno Traven. Pero el propio B. Traven enfatizó que su nombre no era Bruno, ni Ben, ni Benno: “Estos nombres, así como las innumerables nacionalidades que me han dado, entre ellas la alemana¹, son invenciones de críticos que quieren aparecer como muy ingeniosos y bien informados” (citado en Suárez s. f., p. 9).

Para los lectores europeos de los años 20–50 del siglo pasado este nombre se presentaba indisoluble de las imágenes de México. La narrativa de B. Traven recrea la sociedad mexicana en varios momentos cruciales de su historia. Sus obras alcanzaron gran popularidad durante aquellos tres decenios del siglo pasado tanto en México, como en el extranjero, lo que en gran medida se debía al considerable interés por la Revolución Mexicana (1910–1917), siendo B. Traven su ferviente simpatizante. Hubo muchísimas traducciones al español e inglés; también en los países eslavos, en la época de entreguerras, aparecieron seis traducciones al polaco, y diez al checo. Al ucraniano solo fue traducida por entonces una novela: *Збирачі бавовни* (1930; *Die Baumwollpflücker*). No obstante, esta fue la primera traducción de la obra a alguna lengua eslava,

© Mandryko O., 2022

This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License 4.0

Mandryko, O. (2022). Experiencias mexicanas de B. Traven desde una lectura imagológica. *Accents and Paradoxes of Modern Philology*, 1 (7). pp. 69-85.

DOI: 10.26565/2521-6481-2022-7-04
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

puesto que la traducción checa *Česači bavlny* vio la luz en 1931, y la polaca *Bawełna i krew*, en 1934. Paradójicamente, las tres traducciones eslavas aparecieron antes que la traducción al español: *Salario amargo*, 1969.

El libro fue traducido al ucraniano por E. Burkisser en colaboración con V. Málik; lamentablemente no hemos podido encontrar ningunos datos de estos/as traductores/as, ni siquiera sus nombres. A la vez es necesario señalar que el estilo de la traducción no es perfecto; entre otras cosas, algunas frases en español que en el original alemán el autor las dejó sin traducción, aparecen traducidas al ucraniano con errores, a veces. Por otra parte, no podemos menos de sentirnos complacidos por haber sido nuestros traductores los primeros en crear la versión en alguna lengua eslava.

RESULTS AND DISCUSSIONS. El *Salario amargo* fue la primera obra extensa de tema mexicano del escritor. El contenido de la novela se ajustaba perfectamente al creciente interés de la modernizada cultura ucraniana de los años veinte por los países del hemisferio occidental, tanto más que hasta entonces no hubo novelas propiamente dicho mexicanas, traducidas al ucraniano. La novela presentó México a los lectores ucranianos sin los clichés exotizantes, muy difundidos en aquel entonces. Es una novela sobre el México trabajador, sobre las huelgas obreras y el duro trabajo en el campo y en los pozos petrolíferos. En este contexto encontramos incluso una referencia ucraniana, cuando el protagonista Gales llega a un pozo petrolífero “en unos harapos y andrajos que vestido así nadie en Europa, ni siquiera en Odesa, saldría a la calle” (Traven, 1945, p. 44)².

El itinerario de Gales, inmigrante en México, como el propio autor, es largo y muy diverso: recolector de algodón, trabajador en los pozos petrolíferos, panadero en Tampico, y, finalmente, termina acarreando ganado para un hacendado. Sus patrones son a veces mexicanos, otras veces, norteamericanos, también los de varios países europeos. El protagonista siempre sufre dificultades laborales, varios conflictos, trata de animar a los compañeros a luchar por sus derechos (y no sin éxito). En Tampico, por ejemplo, el patrón de la panadería se verá obligado a entenderse con la recién creada agrupación sindical de sus trabajadoeres. Según la opinión del eminente universitario uruguayo Jorge Ruffinelli: “En realidad, la estructura de esta novela,

© Mandryko O., 2022

This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License 4.0

Mandryko, O. (2022). Experiencias mexicanas de B. Traven desde una lectura imagológica. *Accents and Paradoxes of Modern Philology*, 1 (7). pp. 69-85.

DOI: 10.26565/2521-6481-2022-7-04
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

fragmentaria, episódica, está mostrando su carácter didáctico y panfletario. La literatura sirve aquí para mostrar una determinada situación de explotación laboral y las maneras que tiene el proletariado de reunirse, de entablar conflictos y alcanzar sus aspiraciones. Esta es la originalidad de Traven por encima de virtudes estrictamente narrativas; dicho de otro modo el tema proletario es lo que aquí interesa más, poniendo en segundo lugar el perfil psicológico de los personajes o la proyección metafísica de la condición humana...” (Rufinelli, 1976, p. 28).

Sin embargo, el respetado profesor deja desapercibida la dimensión culturológica que también tiene el texto. Al describir a su personaje siempre viajando, siempre en busca de trabajo, el autor configuró el panorama único mexicano, en el que se reflejan mutuamente la sociedad y la geografía, costumbres humanas y comportamientos de los animales, las condiciones de trabajo y el clima. El principal rasgo de la novela es que la narración inicialmente planeada por el escritor como un relato sobre sus búsquedas del empleo viene a ser un canto a la tierra que le ofrece al hombre tanto los medios de existencia, como la alegría de vivir. A la vez, el principio narrativo expresado por el autor al comienzo de la obra: “Hay que saber ver y desvelar lo romántico” (Травен, 1930, p. 38) deriva en un canto a la arriería. La dura travesía con el hato através de extensas llanuras da lugar a unos sentimientos estéticos en el alma del narrador. Gales describe encantado la belleza de la tierra mexicana: “Todo estaba reverdeciendo alrededor. Un país del verano eterno. ¡Oh, México, tierra maravillosa, oh, tierra encantadora, fabulosa y rica en canciones! No hay otro igual en este mundo” (Травен, 1930, p. 165). Y así, presenciamos un cambio radical de la perspectiva narrativa, ya que al texto de la novela precede una canción de algodóneros mexicanos, de contenido proletario, escrita en alemán por el propio autor, mientras que al final, la descripción de las penalidades del desempleo y del yugo de la explotación ceden a la fascinación por el país y la familiarización con sus tradiciones.

En esta novela, las masas indígenas se describen como gente ignorante, sin educación, pronta a trabajar por menor precio. Sin embargo, cuando se trata de la representación individual y no de un grupo, los personajes autóctonos aparecen pintados como tradicionalmente honestos, valientes, resistentes y

hasta aventureros. Así es Gonzalo: “Gonzalo era azteca de origen. Oriundo de Huehuetoca, sus antepasados habían sido caciques. Las memorias familiares de un linaje tan alto siguen siendo vivas en el país” (Traven, 1945, p 71). Gonzalo propone a su rival Antonio un “duelo azteca”, o sea con lanzas: “Encontramos dos arbolitos jóvenes de altura igual, atamos fuerte nuestros cuchillos a la rama más alta y los lanzamos mutuamente, hasta que se rinda el que no pueda más” (Traven, 1962, p. 59). Al quedar gravemente herido, Gonzalo muere, lo cual se puede interpretar como una metáfora del choque de la cultura indígena con los aventureros españoles.

En la descripción de los indígenas, es muy característico el episodio en que Gales, ya como arriero, se encuentra en su camino con unos bandoleros indios; este pasaje demuestra las leyes del honor propias incluso del mundo “fuera de la ley”. Los bandidos demandan el rescate, entonces Gales les propone que se lleven una vaca de pezuña herida y un ternero que siempre andan atrasados. Los bandidos aceptan recibir este ternero en vez de otra vaca madura y quedan muy contentos hasta con este trofeo tan pequeño. El narrador lo explica así: “Muchos indios desconocen cómo ordeñar vacas. Ellos saben hacerlo solo cuando un ternero se está amamantando, porque si no, la vaca no va a dar ni gota de leche” (Traven, 1962, p. 149). El resultado de este trato “diplomático” sin disputas y tirotería fue el mutuo contento: “Mis bandidos quedaron satisfechos de obtenerlo todo de manera tan fácil y agradable y después de charlar tan amenamente. Y yo, también muy contento de que no me hubieran quitado más” (Traven, 1962, p. 151).

Esta llena de ironía descripción de un encuentro peligroso va comentada por B. Traven acerca de los orígenes del bandolerismo mexicano. El escritor no les echa culpa a los indios que se convierten en bandoleros, sino a la influencia negativa de los colonizadores europeos y capitalistas estadounidenses en toda la nación: “¡Acabar con los bandidos! Eso se veía bien cuando lo pedían los periódicos; también lo ordenaba el gobierno americano (como si tratara con una colonia) en beneficio de las inversiones norteamericanas en el país. <...> Trescientos años de esclavitud, depravación y tortura bajo los amos españoles seguidos de cien años de dictadura militar y capitalista bajo ladrones que vivían en palacios y no podían sino desmoralizar a la gente más honrada del mundo”

© Mandryko O., 2022

This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License 4.0

Mandryko, O. (2022). Experiencias mexicanas de B. Traven desde una lectura imagológica. *Accents and Paradoxes of Modern Philology*, 1 (7). pp. 69-85.

DOI: 10.26565/2521-6481-2022-7-04
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

(Traven, 1983, p. 211). Por lo mismo, incluso los bandoleros están vistos por el escritor como gente digna de respeto y simpatía.

La aspiración de B. Traven de crear una imagen multifacética del país se plasma en su estilo, particularmente en descripciones amplias de lugares, comida, danzas, bandas musicales citadinas, comercio en las estaciones de ferrocarril. B. Traven narra como si fuera filmando el país y captando con su objetivo todas las expresiones de su rostro. Las descripciones de B. Traven son la expresión estilística de su amor por la cotidianidad mexicana: “Las calles estaban repletas de vendedores. Había mesitas donde se vendían barquillos calientes. En otras, el café. En otras más, gallinas frías o pescado frito, o carne al horno con panecillos, o también tortillas. Se podía comprar ensaladas, bananas, papayas, manzanas, uvas, naranjas. En unos pequeños quioscos se vendían cigarrillos, puros y tabaco, en otros, periódicos y revistas. Sobre numerosas mesas había mucha agua con hielo: limonada de jamaica, tamarindo, piña, naranja, papaya y muchas más. Por todas partes iban y venían chicos y mujeres con canastas o cajones de puros. Ellos vendían chicles, dulces, semillas secas de calabaza, cacahuetes, frutas y flores” (Травен, 1930, p. 116).

Atravesando el país con un hato de cientos de reses, el narrador, más que luchar por sus derechos, aprende cómo amar la vida. Su transformación de simple peón en los algodonales a obrero petrolero, su viaje desde una panadería en Tampico hasta un rancho situado a trescientas cincuenta leguas de una ciudad, se transforma en un camino del amor al país y sus habitantes. Es este viaje forzoso el que transforma la descripción de las duras pruebas a que se somete el protagonista al inicio, en un himno a México, país donde hierven las fuerzas de la vida.

B. Traven llegó a México en 1924 con una preconcebida opinión positiva sobre este país lo que se debía a las ideas que el escritor se había formado de la Revolución Mexicana que despertó un vivo interés entre los intelectuales norteamericanos y europeos, tanto más entre los de la izquierda. Él llegó ilegalmente, en la época postrevolucionaria. Y los logros de la revolución no pudieron menos que dejarlo asombrado. Según anota K. Guthke (citado en Rall, 2013, p. 83), el escritor de una vez empezó a informarse sobre su nueva patria y a interesarse por la situación política y social de México: “... el antiguo

© Mandryko O., 2022

This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License 4.0

Mandryko, O. (2022). Experiencias mexicanas de B. Traven desde una lectura imagológica. *Accents and Paradoxes of Modern Philology*, 1 (7). pp. 69-85.

DOI: 10.26565/2521-6481-2022-7-04
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

revolucionario y autor alemán de esbozos literarios sobre la vida cotidiana pudo reconocer temas familiares en su exótico nuevo medio; tal vez incluso se haya dado cuenta muy pronto de que podría perseguir sus intereses políticos y literarios sin desviarse mucho de su trayectoria original”. En México, el escritor encontró un ambiente ideal para un revolucionario que en Alemania de aquella época no había podido realizar. Desde entonces, casi todas sus novelas serán ambientadas en el México prerrevolucionario y postrevolucionario

A lo largo del texto del *Salario amargo* están diseminados episodios que dan al lector una idea optimista de esta revolución y las transformaciones realizadas. Varios personajes dicen frases como estas: “Aquí, en México, no te mueres de hambre. Menos si eres extranjero. Pides trabajo y lo consigues” (Traven, 1969, p. 10), o: “Este país tiene un gobierno para los trabajadores y los ayuda en todo” (Traven, 1969, p. 112). Incluso la policía y funcionarios públicos se comportan benignamente con los trabajadores huelguistas: “*Huelguezar* no es holgar – dijo el secretario con firmeza” (Traven, 1969, p. 129); un oficial de policía justiciero caracteriza así a su colega injusto: “Este hombre pertenece a la vieja escuela que todavía sueña con la dictadura” (Traven, 1969, p. 119). La novela, cuyo tema central todavía no es la Revolución Mexicana como tal, ni la índole de la población autóctona, contiene en sí la semilla de los futuros textos donde el autor se sumergiría de pleno en la vida indígena y en las transformaciones que la revolución trajo al mundo autóctono.

La actitud simpatizante de B. Traven hacia la Revolución Mexicana tiene tres puntos de apoyo. Dos de ellos el escritor comparte con muchos otros no mexicanos liberales o de la izquierda moderada: el primero, su naturaleza popular y antidictatorial, el segundo, su antinorteamericanismo. B. Traven en varios escritos suyos insiste en que el dictador Porfirio Díaz realmente vendía las riquezas de México al capital extranjero sin obligarlo a crear empleos y personal calificado. Además, él insistía en la originalidad de la Revolución mexicana, previa a la Rusa realizada por los bolcheviques, ya que está empezó en el año en que terminó aquella y en la mexicana no influyeron ni los textos, ni las doctrinas socialistas. Fue una revolución realmente popular, a pesar de quedar después el pueblo simple engañado y alejado del poder por los astutos políticos y jefes militares enriquecidos y aburguesados. Según Guadalupe

Nettel: “Traven estaba convencido de que la Revolución mexicana, a pesar de sus inmensos logros, no iba a detenerse en la repartición de las tierras y en la Constitución. La consideraba un proceso mucho más largo que tarde o temprano iba a llevar a una humanidad nueva mucho más justa y equitativa” (Nettel, 2010, p. 45).

A la vez, el tercer punto decisivo de la visión promexicana y prorrevolucionaria del escritor lo diferencia cardinalmente de otros simpatizantes no mexicanos: el hincapié que hacía sobre el papel de la raza indígena en esta revolución. B. Traven encontró en el mundo indígena muchos ejemplos que debería seguir todo el pueblo mexicano en su desarrollo cívico. La experiencia comunitaria indígena podría ser muy provechosa para todo el país y debería ser establecido a nivel nacional. Esto se refiere a cómo los indígenas hacían justicia, a su preocupación por el bienestar de la comunidad antes que por el de cada individuo, a su sentido de igualdad y no de competencia personal. Para B. Traven, simpatizante entonces del anarquismo, el estilo de vida comunitaria indígena, libre de todo tipo de represión y explotación, resultó muy esperanzador y modélico, aplicable a otros países.

Es de subrayar que B. Traven destacó muy perspicazmente el valor de los pueblos autóctonos para la ideología de la Revolución Mexicana antes de que lo hicieran los propios intelectuales mexicanos y autores de la copiosa novelística de la Revolución Mexicana. Vale la pena señalar que la primera obra sobre esta que fue también de contenido indigenista – la novela *El resplandor* de Mauricio Magdaleno solo aparecería en 1937, en tanto que B. Traven logró publicar hasta esta fecha siete (!) obras de contenido revolucionario y proindígena.

Al respecto de su indigenismo, fue de importancia invaluable la experiencia que adquirió en sus viajes por el estado de Chiapas, en el sur de México, que tiene una tasa elevada de población autóctona hablante de varias lenguas pertenecientes a la familia mayense. Como fotógrafo, B. Traven formó parte de una expedición, organizada por el arqueólogo Enrique Juan Palacios. A fines de junio se separó del equipo, y emprendió un viaje solo a través de Chiapas hasta principios de agosto. En 1927, en la Universidad Nacional Autónoma de México, tomó un curso de verano de seis semanas: “Idiomas castellano, maya

y náhuatl: cultura e historia” y volvió a Chiapas. En 1928 viajó a Chiapas otra vez, visitando a las comunidades mayas de los lacandones, en la frontera con Guatemala y en los sitios de excavación de Chichen Itzá. Y también tomó otros cursos de verano en la Universidad Nacional Autónoma de México, esta vez de “Literatura Latinoamericana e Historia Mexicana”. Como resultado de sus viajes por Chiapas sale el libro de viajes *Land des Frühlings* (Tierra de la primavera) publicada por la editorial alemana Büchergilde Gutenberg, que contenía 62 fotos tomadas por B. Traven. Este valiosísimo libro no apareció en traducción española, en México, hasta 1996 y, lamentablemente, resultó truncado ya que no contiene las fotos tomadas por el propio escritor que fueron compiladas en la edición alemana. En el libro se trata de 270 etnias que viven en Chiapas, se dan detalles precisos sobre su manera de vestir, sobre su cocina, lenguas, costumbres, creencias. Las fotos presentan diferentes tipos antropológicos: los indios están sentados cerca de sus casuchas, cubiertas de paja, en vestidos muy pobres, rotos a veces; bajo las fotos están los comentarios del propio autor.

Como muchos libros de B. Traven y el propio pensamiento suyo, este libro resulta algo contradictorio. Según la opinión de G. Nettel: “... la actitud hacia los indios de Chiapas, y hacia México en general, resulta ambivalente: por un lado considera que se trata de seres ‘primitivos y semicivilizados’ sin mucha capacidad de concentración y, por otro, los ve ni más ni menos que como la única esperanza de la humanidad: si en algún lado habría de darse una sociedad más justa e igualitaria en la que el hombre no fuera el lobo del hombre, para Traven no podía ser sino entre los indígenas de América: ‘Aún somos muy jóvenes en América...] Somos el mañana. En nuestro continente se decidirá el sino del próximo milenio; se prepara la cuna de una nueva cultura. Y nacerá en México porque ahí se experimentan los dolores de parto.’ Que ese mismo cambio pudiera llevarse a cabo entre los europeos era algo que al escritor le resultaba muy poco probable, como también le parecía dudoso el resultado que las ideas bolcheviques iban a tener en la Unión Soviética” (Nettel, 2010, p. 45). Fijémonos en dos cosas muy significativas para la ideología de B. Traven. La primera es que el escritor ya asocia a sí mismo con el país, en que todavía no ha vivido mucho tiempo, al usar la primera persona del plural del verbo *ser* – *somos* y el pronombre *nuestro*. La segunda, al hablar del futuro de

México y de todo el continente americano él hace hincapié en la población autóctona que es garantía y fundamento de los futuros logros civilizacionales de América, insistiendo también que tal regeneración comenzaría en México. De esta manera él contradice radicalmente a José Vasconcelos, una de las más eminentes autoridades intelectuales mexicanas, el primer Secretario de la Instrucción Pública de la época postrevolucionaria (1921–1927), quien, ensalzando en su famoso libro *La raza cósmica* (1925) el futuro papel civilizacional de México y de los pueblos mestizos demostraba, a la vez, desprecio a los indios que seguían conservando sus culturas y lenguas. Más aun, decepcionado de los resultados de la revolución, él escribiría en 1933: “Cada revolución ha sido el desencadenamiento salvaje que arrasa el trasplante europeo penosamente cultivado por mestizos y criollos <...> un ambiente que sigue siendo azteca en su capa profunda. Transformar ese aztequismo subyacente, es una condición indispensable para que México ocupe sitio entre las naciones civilizadas. Mientras no sean educadas las masas, subsistirá el sistema de sacrificios humanos... El viejo instinto que pide sangre no estaba vencido” (citado en Portal, 1980, pp. 154-155).

Así, B. Traven adelantó el naciente indigenismo optimista mexicano y coincidió con las mismas tendencias que ya se estaban manifestando en los países andinos donde su ardiente propagandista fue el peruano J. C. Mariátegui que también polemizó con J. Vasconcelos.

Posteriormente, B. Traven más de una vez volvería a Chiapas. *Land des Frühlings* (Tierra de la primavera) se adelantó en 20 años al clásico ahora libro etnográfico sobre Chiapas del famoso científico Ricardo Pozas Arciniega *Juan Pérez Jolote: Biografía de un tzotzil* (1948) que es una biografía novelada a partir de la conversación con un indio de Chiapas y que nos presenta, según el autor, a un personaje que: “... convive dentro de dos tipos de economía: indios con restos de organización prehispánica, la una y nacional de tipo capitalista, occidental, la otra” (Pozas, 1959, p. 7) – justamente como con casi veinte años de antelación lo comenzó a presentar novelísticamente B. Traven. Su sincero interés por los pobladores y la naturaleza de Chiapas, a donde él seguiría volviendo, se reflejó en el grupo de novelas que el escritor denominó el *Ciclo de la Caoba*.

Esta serie de novelas narra sobre los habitantes del estado de Chiapas en los tiempos de la Revolución Mexicana. Los primeros libros del ciclo se publicaron en Berlín en 1931, y tras la prohibición, en 1934, de las obras del escritor en Alemania, siguieron editándose en Zúrich y Praga. La última novela de la serie, *El general: Tierra y libertad*, vio la luz en Estocolmo, traducida al sueco, en 1939 con el título *Djungelgeneralen*. La versión original *Ein General kommt aus dem Dschungel* (Un general sale de la selva) solo se editaría en 1940, en Ámsterdam. Así, a lo largo del decenio, al lector europeo se le iba abriendo un mundo desconocido y las descripciones geográficas del autor prohibido se convirtieron en un descubrimiento espiritual. La perspectiva puramente mexicana se evidencia a través del tema de la dictadura de los últimos años del gobierno del presidente Porfirio Díaz, cuando las tendencias dictatoriales llegaron a ser claramente visibles y fueron una de las causas de la Revolución Mexicana y de sus consecuencias. Las novelas de B. Traven fueron leídas, en Europa como un llamamiento contra la represión y contra la dictadura nacionalsocialista. La novela *Gobierno* fue puesta en el primer índice de libros prohibidos publicado por el régimen nazi.

El lema de la revolución mexicana «¡Tierra y libertad!», que es el *leitmotiv* de la novela *El general: Tierra y libertad*, adquiere una dimensión suprapolítica. En esta novela final la comunidad creada por los rebeldes recibe el nombre de “Solipaz” (o sea: sol y paz). En este nombre se refleja la idea de la armonía entre la naturaleza y la sociedad. Según Carmen Mejía Ruiz: “Se puede decir que esta obra es la adaptación de la vida de Emiliano Zapata, incluyendo el eslogan ‘Tierra y Libertad’. La comunidad agrícola que el General y sus partidarios fundan, Solipaz, al final de la novela es una utopía anarquista. Utopía, porque la realidad mexicana de aquella época está rodeada del caos que una dictadura deja y la debilidad humana por el poder. De todas formas, la destrucción del sistema de los caciques se hará realidad y el autor refleja la esperanza futura de que en México puedan nacer comunidades semejantes a la de Solipaz. A pesar de la utopía de la obra, Traven consigue introducir esa conciencia social en sus personajes que tan dormida estaba en Hispanoamérica y que es el motivo por el que surge la Revolución Mexicana” (Mejía Ruiz, 1987, p. 34).

Siendo muy certera esta característica de la novela, es necesario advertir un error muy difundido que repite también C. Mejía Ruiz. Es que el eslogan “Tierra y libertad” que sí era muy popular durante la Revolución Mexicana, nunca había sido formulado oficialmente por los ideólogos del movimiento de Emiliano Zapata. Según Marta Portal, autora de la muy nutrida investigación sobre la novela de la Revolución Mexicana: “Hay un dato de cierto interés histórico al analizar artículos de Flores Magón³ aparecidos en *Regeneración* [periódico anarquista mexicano; en adelante sigue la cita que M. Portal retoma de J. Silva Herzog – O. M.]: “En un artículo publicado el 1 de octubre, bajo el rubro de TIERRA’, Flores Magón usa por primera vez como lema del Partido Liberal: ‘Tierra y Libertad’. Este lema lo tomó de los anarquistas catalanes, quienes a su vez lo tomaron del partido ruso que en la década de 1860 luchó en aquel país precisamente por eso, tierra y libertad. Este lema se ha atribuido en México, equivocadamente, al caudillo agrarista Emiliano Zapata. Puede asegurarse que ninguno de los documentos oficiales del zapatismo, de 1911 a 1920, está calzado con tales vocablos”. Y concluye: “Zapata y los suyos, en realidad, nunca cambiaron su lema más modesto: ‘Reforma, Justicia, Libertad y Ley’” (Portal, 1980, p. 66).

No obstante el izquierdismo anarquista de B. Traven, viendo él la paulatina burocratización de la vida postrevolucionaria en México, las tendencias a la concentración del poder en manos de un solo partido: Partido Revolucionario Institucional, el propio escritor se transformó durante su larga vida en México y se convirtió en escéptico en cuanto a los logros de la revolución, en sus últimas obras ya desaparece el fervor radical, de la misma manera como antes aun se desilusionó de los presuntos logros sociales de la Unión Soviética.

En cuanto a las discusiones sobre la pertenencia nacional de las obras de B. Traven (a la literatura mexicana o alemana) que permanece objeto de discusión, podríamos aceptar el concepto de extraterritorialidad de George Steiner (Steiner, 1972). Sin embargo, a pesar de la autoridad indiscutible del renombrado intelectual y su perspicacia al desvelar un fenómeno que viene existiendo desde hace tiempo, pero no ha sido tomado en consideración anteriormente, nos solidarizamos más bien con la modificación del término, propuesta por la estudiosa argentina Marisa Martínez Pérsico: “No obstante, la

extraterritorialidad es una condición ontológicamente imposible. Sería más adecuado adoptar el rótulo *literatura posnacional* como categoría superadora del concepto de Estado–Nación que los cánones escolares implantaron en América Latina desde la independencia de los jóvenes países con el objetivo de fijar cotos ideológicos a las incipientes repúblicas a través de las políticas lingüísticas. <...> Porque una voz siempre se narra desde un topos, aunque éste sea una construcción de la experiencia de apropiación de espacios plurales, como sucede a muchos escritores contemporáneos, nómadas y multilingües. <...> Nunca se está fuera de un territorio, ni siquiera en sentido literal. <...> Es por este motivo que adhiero a la idea de literatura posnacional o sugiero reemplazar el concepto de extraterritorialidad por el de politerritorialidad o multiterritorialidades (Martínez Pérsico, 2012, pp. 11–12).

CONCLUSIONS. Efectivamente, lejos de minusvalorar el descubrimiento del fenómeno por el célebre pensador, el término acuñado por él parece onto- y semánticamente impreciso, ya que es imposible no estar en algún territorio, ni tampoco dejar de ser influido, en tal o cual medida, por el territorio de adopción o el de origen, lo que corrobora la propia polémica acerca de la pertenencia nacional de la obra de B. Traven. Preferiríamos llamar a B. Traven escritor politerritorial, según el planteamiento de M. Martínez Pérsico. A la vez, en las discusiones acerca de en qué literatura encasillar la obra de B. Traven, solo se han esgrimido, por una parte, la lengua de sus textos y sus ideas políticas, lo cual evidenciaría su cariz alemán y europeo, y, por otra parte, los temas, personajes y lugar de acción –mayormente mexicanos y ante todo indígenas– que aproximan al escritor a la literatura mexicana. Sin embargo, nunca se ha tomado en consideración la honda veta telúrica, especialmente selvática, de sus obras, la que lo vincula estrechamente con la literatura latinoamericana.

La figura de B. Traven resulta muy sorprendente porque, a pesar de no haber nacido en el mundo latinoamericano y escribiendo en alemán, coincidió con las tendencias principales de la literatura latinoamericana de los años 20–40 del siglo XX, y sus técnicas narrativas fueron al unísono con la prosa latinoamericana de aquel entonces: a veces demasiado sociologizante, pero orientada a encontrar y expresar la identidad nacional a través de la figura del indio y la base telúrica. B. Traven llegó a retratar el papel del indio en y su valor

para la Revolución Mexicana adelantándose a cualquier otro autor, mexicano de nacimiento. El tema indígena fue muy candente en aquella época debido al auge del indigenismo en la literatura y las artes, en el debate social y en la retórica política. A pesar de que el indigenismo de B. Traven es meramente social y documental, sus creaciones coinciden con las obras indigenistas de la época (con la famosa *Huasipungo* (1934) del ecuatoriano Jorge Icaza, por ejemplo), antes de que salieran al escenario Ciro Alegría y José María Arguedas, en el Perú, Mario Monteforte Toledo, en Guatemala, o Rosario Castellanos, en México, prosistas que adoptaron nueva óptica – cultural y psicológica – en la presentación del indio.

NOTES

¹ Como se ve, el autor oculta así hasta su nacionalidad, lo que fue parte de su estrategia existencial de permanecer enigmático y valorado por sus obras exclusivamente. Pero la explicación de tal actitud esta fuera del propósito del presenta artículo.

² Lamentablemente, hasta la fecha no nos ha sido posible encontrar esta novela en ediciones en papel, ni tampoco en formato pdf; solo disponemos del texto completo en traducción ucraniana. En *Google libros* es posible atinar con algunas páginas o, incluso, solamente frases en original (en ediciones diferentes) o en su traducción española. Así que todas las referencias a tales citas serán hechas a partir de las ediciones presentes en el mencionado recurso. En caso de la imposibilidad de encontrar de esta manera las páginas necesarias, recurrimos, sin tener otra salida, a nuestra propia traducción indirecta al español hecha a partir del texto ucraniano.

³ Ricardo Flores Magón (1873–1922), ideólogo del anarquismo mexicano; *Regeneración*, periódico anarquista fundado por su hermano Jesús. Podemos suponer que el hecho de asociar B. Traven este lema con el movimiento zapatista se explica por su propia filiación anarquista.

REFERENCES

Traven, B. (1930). *The Cotton-Pickers*. Kharkiv; Derzhavne vydavnytstvo Ukrainy (In Ukr).

Baumann, M. L. (s.f.). B. Traven: una introducción. Obtenido en [https://www.academia.edu/4925331/Bauman brunotraven](https://www.academia.edu/4925331/Bauman_brunotraven)

Martínez Pérsico, M. (2012). Contemporáneos, nómadas y multilingües. La posnacionalidad de la narrativa latinoamericana actual. *Colindancias*, 3, 9-15.

© Mandryko O., 2022

This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License 4.0

Mandryko, O. (2022). Experiencias mexicanas de B. Traven desde una lectura imagológica. *Accents and Paradoxes of Modern Philology*, 1 (7). pp. 69-85.

DOI: 10.26565/2521-6481-2022-7-04
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

- Mejía Ruiz, C. (1987). *La figura del dictador en la novela moderna y contemporánea (narrativa hispanoamericana)*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Obtenido en: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/53271/1/5309871567.pdf>
- Nettel, G. (2010). La ilusión de la primavera. *Letras Libres*, 144, 44-45.
- Portal, M. (1980). *Proceso narrativo de la Revolución mexicana*. Madrid.: Espasa–Calpe, S. A.
- Pozas, R. A. (1959). *Juan Pérez Jolote, biografía de un tzotzil* (3-ra ed.). México / Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Steiner, G. (1972). *Extraterritorial: Papers on Literature and the Language Revolution*. London: Faber and Faber.
- Suárez, L. Prólogo a las «Obras escogidas de B. Traven». En Traven B. *Canasta de cuentos mexicanos*, pp. 2–17. Obtenido en: https://www.academia.edu/23280063/Traven_B_-_Canasta_De_Cuentos_Mexicanos
- Rall, D. (2010). La Revolución mexicana en *Tierra* (1932) y *iMi General!* (1934), de Gregorio López y Fuentes, y en *La rebelión de los colgados* (1936) y *El General. Tierra y Libertad* (1940), de B. Traven. En Olivia C. Díaz Pérez / Florian Gräfe / Friedhelm Schmidt-Welle (Eds.), *La Revolución mexicana en la literatura y el cine* (pp. 71–89). Madrid / Frankfurt am Main / México D.F.: Iberoamericana / Vrevuert / Bonilla Artigas.
- Ruffinelli, J. (1976). Traven: La rebeldía necesaria. *Texto Crítico*, 3, 22-50.
- Traven, B. (1945). *Die Baumwollpflücker*. Frankfurt am Main: Büchergilde Gutenberg,
- Traven, B. (1962). *Die Baumwollpflücker*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt.
- Traven, B. (1983). *Die Baumwollpflücker*. Frankfurt am Main: Büchergilde Gutenberg im Diogenes-Verlag.
- Traven, B. (1969). *Salario amargo*. México, D. F.: Diana, 1969.

MEXICAN EXPERIENCES OF B. TRAVEN: THE POSSIBILITY OF IMAGOLOGICAL READING

Olga MANDRYKO

ABSTRACT

The article presents the historical-literary analysis of *The Cotton-Pickers* (*Die Baumwollpflücker*), the first novel by the German writer B. Traven, who spent most of his intellectual life living and writing (in German) in Mexico, where he died, and focused his

© Mandryko O., 2022

This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License 4.0

Mandryko, O. (2022). Experiencias mexicanas de B. Traven desde una lectura imagológica. *Accents and Paradoxes of Modern Philology*, 1 (7). pp. 69-85.

DOI: 10.26565/2521-6481-2022-7-04
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

main works on the life of the native people of the state of Chiapas. The Cotton-Pickers did not emphasize the issue of the native population, whose representatives only appear episodically in the text, and described the experience of the author-narrator who recently arrived in Mexico in his search for work. Until today, this novel has been analyzed mainly as an autobiographical text and from a sociological perspective, highlighting the author's leftist attitude. However, it has not been taken into account how B. Traven is creating, throughout the narrative, a cultural image of the country that enchanted him throughout his life. The social and cultural aspects of the Mexican Revolution, those that attracted the author who, at the same time, does not stop being critical about the current state of things, are highlighted too. In this way, an imagological perspective is proposed in the reception of the work. Likewise, despite the fact that B. Traven's researchers always underlined his leftist orientation (anarchist in nature) in the reception of this revolution, few were those who valued the emphasis he placed on the role of the native population in the revolutionary process. Meanwhile, B. Traven described the role and destiny of the Indians in the revolution earlier than Mexican-born writers did it. It was he who wrote the first novels in Mexico that presented the Indians as active participants in the revolutionary processes. And it was also he who placed special emphasis on the autochthonous component as the spiritual core of the Mexican nation and on its role in the hopeful future of the country.

Key words: *B. Traven, The Cotton-Pickers, Mexican Revolution, Chiapas, indigenismo.*

МЕКСИКАНСЬКІ КОНТЕКСТИ Б. ТРАВЕНА: ІМАГОЛОГІЧНІ ПЕРСПЕКТИВИ ВИВЧЕННЯ

Ольга МАНДРИКО

АНОТАЦІЯ

У статті подається історико-літературний аналіз роману *Збирачі бавовни* (*Die Baumwollpflücker*), першого у творчості німецького письменник Б. Травена, який більшу частину свого інтелектуального життя жив у Мексиці, де й помер, писавши по-німецькому, але зробивши темою основних своїх творів життя корінного населення штату Чіапас. У *Збирачах бавовни* ще не акцентується тема корінного населення, хоча його представники в тексті епізодично присутні; натомість описано досвід пошуку роботи недавно прибулим до Мексики автором-оповідачем. Досі цей твір аналізувався переважно як текст автобіографічний і під оглядом соціологічним, з наголошенням лівої політичної позиції автора. Але не було взято до уваги, як протягом оповіді автор створює культурний образ країни, що причарувала його на все життя. У статті висвітлюється, які саме соціальні та культурні аспекти Мексиканської революції

© Mandryko O., 2022

This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License 4.0

Mandryko, O. (2022). *Experiencias mexicanas de B. Traven desde una lectura imagológica. Accents and Paradoxes of Modern Philology*, 1 (7). pp. 69-85.

DOI: 10.26565/2521-6481-2022-7-04
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

приваблюють автора, який водночас не полишає і критичної оцінки стану речей. У такий спосіб застосовується імагологічна оптика сприйняття твору. Водночас, попри те що дослідники Б. Травена завжди наголошували на його лівій (анархістського спрямування) орієнтації у сприйнятті цієї революції, мало хто звертав увагу на наголос, який він робив на ролі корінного населення в революційних подіях. Тим часом Б. Травен випередив власне мексиканських письменників, які описували роль та долю індіанців у революції. Саме він особливо підкреслив значення автохтонної складової як духовного ядра мексиканської нації, роль цього компонента для обнадійливого майбутнього країни.

Ключові слова: Б. Травен, Збирачі бавовни, Мексиканська революція, Чіанас, індієнізм.

Article submitted on 05 July 2022

Accepted on 1 November 2022